

REVISTA ESTUDIANTIL

# ENTRE LINEAS



Universidad  
del Tolima



ACREDITADA  
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



**REVISTA ESTUDIANTIL ENTRELÍNEAS**  
**Año 11. No. 11. Semestre B de 2023 ISSN: 2256-2133**

***Rector***

Omar Albeiro Mejía Patiño

***Vicerrectora de Docencia***

Martha Lucía Núñez R.

***Vicerrector Desarrollo Humano***

Diego Alberto Polo Paredes

***Vicerrector Administrativo y Financiero***

Mario Ricardo López Ramírez

***Vicerrector de Investigación – Creación, Innovación, Extensión y Proyección Social***

Jonh Jairo Méndez Arteaga

***Director Idead***

Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

***Secretaría Académica Idead***

Marien Alexandra Gil Serna

***Director Publicación***

Nelson Romero Guzmán

***Comité Editorial***

Carlos Arturo Gamboa B.

Elmer Hernández

Jorge Ladino Gaitán

Hernán Ruiz

***Diseño***

Andrés Mauricio Ospina Ariza

***Asistente Editorial***

Norma Constanza Torres Espinosa

***Imágenes***

Tomadas de la WEB

***Dirección***

Universidad del Tolima Sede Centro/Barrio Santa Helena

***Correo electrónico***

revistasidead@ut.edu.co

## Fragmentos errantes

*Aura Gisela Calderón Santos*  
Licenciatura en Literatura y  
Lengua Castellana  
Semestre X - CAT Ibagué

*El deber escolar eres tú.  
Todo aquello que estás  
buscando, también te está  
buscando a ti.*

Franz Kafka

Quisiera empezar este texto justificando que escribo de manera fragmentada porque tengo una estructura en mi mente la cual he de seguir fragmento a fragmento, para que todo se relacione y luego se unifique en una conclusión que encierre lo ya dicho y le de ese “toque final”. Tal vez un texto donde las voces de los diferentes pedagogos y autores resuenen exponiendo el por qué y para qué de una pedagogía crítica. Pero temo que no será así, porque debo ser sincera y reconocer que la verdad es que no tengo mucha idea de mi destino -ni con este texto ni con muchas otras cosas en mi vida- lo que sí sé, es que el curso Pedagogías Críticas, dejó en mi mente más inquietudes que respuestas, más reflexiones “vagas” (las cuales intentaré plasmar posteriormente) que afirmaciones concretas, pero creo que eso está bien, que este mundo no se trata tanto de certezas (aunque sí de fundamentos) sino de ese no sé que intermedio entre tener convicción en lo que creo y reconocer al mismo tiempo que esa no es la verdad absoluta.

¿Verdad absoluta? Gran parte de la humanidad cree ser poseedora de esta, lo lamentable es que a veces no se hace ni siquiera desde un pensamiento propio, sino del que está de moda tal vez, o el que le es “útil” a la sociedad. Existe una continua lucha por disputar (a través de comentarios o “me gusta” en redes sociales) quién sabe o tiene más que el otro, y en ese saber o tener nos olvidamos del ser, o inventamos uno para mostrar a través de la pantalla, ese que en todo momento debe tener el “modo positivismo” encendido, ese al que solo se le vale sonreír, el que va a lugares realmente hermosos pero que solo le interesa una foto de ellos y una vez adquirida, se encierra en su mundo “auto creado” olvidando el lugar, e incluso los que están a su alrededor; preparado para “interactuar” con desconocidos a los que sigue. Y es que nos falta tanto aprender a ser críticos -en la academia como en la vida-, que seguimos personas que no saben para dónde van.

Por lo anterior, se puede llegar a la reflexión de que, los estudiantes necesitan una pedagogía que

los enseñe a ser críticos, a tener la capacidad de expresar sus propias ideas y no solo repetir las ajenas (aunque mucho de nuestro discurso lo formamos con el de otros). Zambrano (2014), menciona que dicha formación crítica es necesaria para que los estudiantes aprendan a pensar y no solo a servir al utilitarismo, para no dejarse manipular; porque el hombre tiene un gran vacío del cual se aprovecha el consumismo, así como la enseñanza por objetivos que insta a obedecer y a ser útil domesticando la conducta, el cuerpo, la mano y la mente; tanto que, hasta “la felicidad se vende, y todos sabemos cómo las grandes editoriales venden más la felicidad que aquellos textos que permiten pensar. Por eso en la formación clásica contemporánea prevalece lo práctico, pero, sobre todo, minuto a minuto, comienza a gestionarse la conducta de sí y a empobrecer lo más maravilloso del ser humano: la pregunta por sí mismo.” (Ibid. p. 147). Y si tiene lugar la pregunta por sí mismo, debería existir también la pregunta por el otro.



¿El otro?, el maestro Silgado dice que “lo otro nos perturba, nos inquieta, nos desacomoda, nos rebasa, nos desborda eso otro, ese otro que también soy, somos, que estamos siendo. Sin el otro, es imposible un yo, un nosotros” (Silgado, Hernández y Leal, 2023, p. 19), y muchas veces creemos que la vida es una competencia, e incluso este pensamiento lo llevamos al aula de clase donde se disputa quién “es el mejor” o quien tiene la nota más alta, sin darnos cuenta que al querer ser superior a los demás solo nos estamos auto subordinando, creando expectativas propias difíciles de lograr, sintiéndonos frustrados cuando no alcanzamos el nivel que nos exige la sociedad, -aunque, con esto no estoy haciendo una apología al mínimo esfuerzo y a la pereza, claro que no-. Sin embargo, sí considero que, deberíamos dejar de compararnos con el otro en el sentido de querer ser mejores porque al fin y al cabo todos tenemos aspectos positivos y otros no tan agradables -solo que algunos los saben esconder mejor que otros- y profesionalmente, en el caso de los maestros (si es que podemos alcanzar este gran título de ser maestro y no un simple obrero académico como diría Zambrano) sería bueno trazar un horizonte donde el maestro pueda “darle a los chicos de hoy, la posibilidad de pensar un futuro y de pensar un futuro distinto al de hoy, un futuro que no esté determinado de antemano, un futuro que no sea un destino” (Meirieu, 2006), que no se limite a la competencia por una nota, uno donde se escuche su voz.



¿Voz?, ¿Qué es eso de tener voz? yo creo que, sin ir tan profundo, tener voz es escucharnos y hacernos escuchar. Tener voz es ser fiel a lo que creemos sin importar dónde o con quién estemos, sin vendernos al discurso del momento. En la película La

ballena (2022), dirigida por Darren Aronofsky y basada en *The Whale* de Samuel D. Hunter; Charlie, su protagonista insta a sus estudiantes y a su hija a escribir con sinceridad, expresando que lo realmente importante no son las tareas o la academia en sí mismas sino “las cosas increíbles que escriben” porque la escritura sincera se convierte en ese único refugio seguro donde se puede expresar lo que se piensa y no meramente lo que el profesor o el diseño curricular demanda para formar “profesionales aptos”.



¿Profesionales aptos?, ¿aptos para qué, o para quién? Pareciera que los diseños curriculares y las pedagogías de nuestro país estuviesen enfocadas en ello. Formar estudiantes para que hoy cumplan con las responsabilidades académicas y mañana con las laborales y no digo que el ámbito laboral no sea necesario en la vida personal, pero la carga de “utilidad” que esto trae es muy fuerte, además de pasar por encima de otras cosas fundamentales del ser, de lo emocional, espiritual y hasta vocacional. Olvidando -como educadores o como padres- que más que una “fábrica de máquinas” (como diría Zambrano), estamos frente una efímera vida de seres humanos.



¿Seres humanos? No sé si esta era la frase o más bien pregunta destino, la que al iniciar este texto no sabía que estaría aguardando mi llegada, pero me observó sutilmente fragmento a fragmento. Porque creo, que una de las bases de la pedagogía crítica es saber que son seres humanos los que queremos que sean críticos, con todo lo que ser un humano implica. Muchas veces, en la educación tendemos a olvidar que ese otro, sea estudiante o par académico también es un humano que además de intelecto tiene -o debería tener- un pensamiento propio dentro de este, así como una voz que se alce en alto así sea para -como fue este, mi caso- mostrar cuan errante está.

## Referencias Bibliográficas

Meirieu, P. (2006). *El significado de educar en un mundo sin referencias*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Gestión Docente, Área de Desarrollo Profesional Docente.

Aronofsky, D. (2022). *The Whale*. [film]. Protozoa Pictures

Ramos, S, A., Hernández, P, H., Leal, G, E. (2023). *Entre lectura y formación (Experiencias con la literatura)*. Ibagué, Colombia: Universidad del Tolima/Sello Editorial Universidad del Tolima.

Zambrano, L, A. (2014). *De la formación clásica a la formación contemporánea*. Universidad distrital Francisco José de Caldas.



# ENTRE LÍNEAS

